

## RECUERDOS TEMPRANOS\* COMO TÉCNICA

### PROYECTIVA\*\*

Dr. Harold H. Mosak

Los recuerdos tempranos han sido objeto de interés psicológico desde que G. Stanley Hall (33) publicó un estudio sobre este tema en 1899. La mayoría de los informes publicados subsecuentemente caben en tres categorías. La primera consiste en un grupo de estudios estadísticos y taxonómicos que clasifican la época del recuerdo, el carácter efectivo de la memoria, y otros aspectos del contenido de la memoria (16, 17, 20, 21, 31, 34, 40, 48, 53). Un segundo grupo establece como punto de partida las ideas de Freud sobre los recuerdos tempranos como recuerdos de pantalla que esconden conflictos o traumas sexuales infantiles. La experiencia primera de Freud le convenció que tales incidencias eran reprimidos y luego revelados en forma disfrazada en los recuerdos tempranos del paciente (25, 26, 27). El recuerdo, por lo tanto, reprimido en vez de expresado (10, 13, 14). Los investigadores en este segundo grupo se dedicaron casi exclusivamente al estudio del tono hedonístico de los recuerdos tempranos en un esfuerzo por darle validez a la teoría freudiana de la represión<sup>1</sup>; pocos trataron de interpretar el contenido en forma dinámica. Rapaport (50) y Zeller (56) han señalado cómo la mayoría de los estudios en este grupo no llenaron las condiciones de una verdadera prueba de represión, y Waldfagel (53) indica que los estudios que parecen verificar la teoría freudiana de la represión contienen interpretaciones erróneas. En el tercer grupo se encuentran los estudiantes de la percepción a los que Krech (38) cataloga como psicólogos de la "nueva ola" que creen que la percepción y la memoria están relacionadas al marco de referencia o equipo de actitud del individuo, es decir, a sus valores y necesidades personales (22, 46, 47, 54).

Muchos de los antecedentes históricos del último punto de vista se pueden hallar en los escritos de Alfred Adler (2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9). Sus seguidores (1, 10, 11, 12, 14, 18, 24, 28, 29, 36, 41, 42, 43, 44, 45, 52, 55) caen en el tercer grupo. Adler difería con Freud al sostener que los recuerdos tempranos eran retenidos debido a un factor selectivo en la memoria, y que este factor selectivo no era la represión sino que la consistencia dentro del marco de referencia de la actitud del individuo, o sea consistencia en el estilo de vida<sup>2</sup>. De las variadas experiencias de la niñez, uno sólo retuvo al nivel del consciente esas pocas experiencias que expresaban el acercamiento de uno a la vida. Estos incidentes no moldearon la vida futura del individuo y por lo tanto no pudieron ser considerados como incidentes causales. Ellos no fueron ni incidentes necesariamente traumáticos ni de apariencia inofensiva, ni agradables ni desagradables, aunque ambas clases pueden encontrarse presentes en los recuerdos dados por algunos individuos.

Los recuerdos reflejan únicamente el marco de percepción de la persona dentro del cual ella interpreta las experiencias de su vida. Adler escribió, "En esta forma sus recuerdos representan su "Historia de mi vida"; una historia que él se repite a sí mismo para prevenirse o consolarse, para mantenerse concentrado en su propósito, para enfrentar, por medio de experiencias pasadas, el futuro con un estilo de acción ya probado" (9, P. 73). Aunque Adler anticipó por casi tres décadas el presente interés en la relación entre el marco de referencia y el comportamiento, su trabajo en los recuerdos tempranos ha sido poco reconocido. Sin embargo, un estudio experimental de Purcell concluye con una "nota especial...de apoyo general por las ideas de Adler sobre recuerdos tempranos. Se objetó únicamente contra la importancia fundamental del incidente más temprano que un individuo puede recordar" (49, p. 440)3.

Si se aceptan las suposiciones de Adler, los recuerdos tempranos pueden considerarse como una técnica proyectiva. Es posible deducir de ellos algunas claves de cómo el individuo se percibe a sí mismo en sus relaciones con su ambiente percibido.

Los recuerdos tempranos en conjunto con los sueños y técnicas proyectivas como el dibujo libre y pintura de mano, tienen la ventaja de ser totalmente no estructuradas. El individuo no responde a ningún estímulo externo como en las pruebas de Rorschach o TAT, las propiedades de las cuales pueden influenciar su producción. A excepción de la posible influencia del examinador o terapeuta, la producción es influenciada únicamente por el marco de percepción del individuo que se centra selectivamente en los propios recuerdos que él produce.

Todos los recuerdos contienen omisiones y desfiguraciones. El individuo colorea y desfigura, pone énfasis y omite, exagera y reduce de acuerdo con sus necesidades internas. El omitir o desfigurar posee el mismo significado que en la interpretación de los sueños. El siguiente recuerdo fue entresacado de un hombre educado en un hogar de religión Ciencia cristiana donde era imperativo negar la existencia del mal, de la enfermedad, y de la muerte.

RT\_ Mi familia y dos vecinos estaban sentados en la mesa del comedor. Era una ocasión festiva. Cada uno sonriendo, cada uno satisfecho. Mi padre estaba en la casa.

Interpretación\_ Este es un recuerdo relativamente inofensivo de una situación agradable dada la forma en que el recuerdo es dado. Sin embargo, cuál es el significado de la última oración? Al investigar más a fondo, el sujeto recordó que su padre acababa de regresar a su casa del sanatorio. A pesar de que el sujeto en su madurez había quebrado con su fe de la infancia, el recuerdo indicaba su aún presente compromiso con esos preceptos religiosos y la necesidad de no reconocer la existencia de la enfermedad.

Varios estudios han tratado de verificar la veracidad de los incidentes que los interrogados ofrecen. De acuerdo a nuestra experiencia, que el recuerdo sea veraz o no no viene al caso en la interpretación. El significado del recuerdo reside en el hecho de que ha sido recordado o se piensa que ha sido recordado. Como Bartlett (13) sugiere, recordar es más bien un proceso de construcción que de reproducción. Nuestra experiencia indica que los recuerdos oscilan entre los que son obviamente inventados, aunque rara vez mentiras deliberadas, y los que son retratos veraces de situaciones.

Adler cuenta uno de sus recuerdos que descubrió era totalmente ficticio pero que refleja “mi deseo de sobreponerme a la muerte” y que encaja con su escogida profesión.

Un poco después me fui a un internado. Recuerdo que el sendero a la escuela pasaba por un cementerio. Yo me sentía aterrorizado cada vez y me molestaba ver que los otros niños pasaban por el cementerio sin ponerle la menor atención, en lo que cada paso que yo daba iba acompañado de un sentimiento de temor y horror. Aparte de la extrema molestia que este temor me ocasionaba, me molestaba también la idea de ser menos valiente que los otros. Un día resolví poner fin a este miedo de la muerte. Otra vez (como en mi primer propósito), decidí en un tratamiento de endurecimiento. (Proximidad de la muerte!) Me quedé a cierta distancia atrás de los otros, puse mi bolsón en el suelo cerca de la pared del cementerio y corrí a través de él una docena de veces, hasta que sentí que había dominado el miedo (4, págs. 179-180).

Al intercambiar recuerdos con un compañero de escuela a la edad de 35 años, Adler descubrió que tal cementerio nunca había existido y otros de sus conocidos corroboraron tal información. Otros dos recuerdos ficticios en que los sujetos describen sus nacimientos pueden hallarse en Adler (7) y Hadfield (32). “Recuerdos” que otros le han contado al interrogado pueden dejar de verse como recuerdos. Si el sujeto puede visualizar el incidente, se puede interpretar; si él no se considera capaz de hacerlo, el incidente no se trata como recuerdo.

Si consideramos la consistencia de la individualidad como marco de referencia, los recuerdos, que reflejan el concepto de la individualidad, deben de compaginar entre sí. Esto no implica que cada recuerdo comunicará exactamente el mismo significado que cada uno de los otros recuerdos producidos por el sujeto (12). Como en otras técnicas proyectivas, las

interpretaciones basadas en los recuerdos se suplementan, complementan, y elaboran entre sí. En esta forma, los recuerdos tempranos pueden considerarse, tal como se considera la personalidad, como tema y variaciones. Como Plewa dice, “no siempre es fácil extraer el contenido completo de un recuerdo. Un recuerdo puede tener muchas facetas, y sólo es cuando uno puede estudiar a un individuo por un largo tiempo que uno nota en él las tendencias por verse en los recuerdos con su multitud de variaciones. Por lo tanto, no importa a cuantas interpretaciones se preste un recuerdo, cada una de éstas confirma la unidad de la personalidad” (44, p. 97). Recuerdos más tardíos en una serie pueden proveer detalles y especificaciones de actitudes generalizadas y expresadas en recuerdos tempranos. Donde hay contradicciones en los recuerdos, éstas aparecen como fenómeno superficial que puede ser reconciliado interpretativamente. La técnica de tal reconciliación será ilustrada en la siguiente sección.

## LA INTERPRETACIÓN DE LOS RECUERDOS TEMPRANOS

La interpretación de los recuerdos tempranos requiere una distinción cuidadosa entre un recuerdo y un informe. Algunos terapeutas confieren igual significado a los recuerdos que informan sobre un solo episodio y a los recuerdos que informan sobre acontecimientos generales de la niñez. Por ejemplo, al recuerdo “recuerdo una vez...” se le confiere el mismo trato que al “recuerdo que me gustaba leer cuando estaba pequeño”. Para este escritor, al primero se le llamaría un recuerdo en tanto que al último se le consideraría un informe. Un recuerdo pertenece a un solo incidente que puede ser reducido a la forma de “una vez” mientras que al informe no se le puede (18). El recuerdo, por lo tanto, generalmente contiene detalles más específicos de lo que es posible en el informe y es semejante a la historia de un TAT. Segundo, al recuerdo se le puede visualizar, mientras que al informe no, ya que se refiere a una colección de incidentes cuya individualidad se ha perdido. Frecuentemente, en la situación clínica, para verificar que el sujeto está produciendo un recuerdo y no un informe, le pedimos que cierre los ojos, que visualice la escena, y que cuente el incidente en lo que lo visualiza con todos sus detalles. Aunque los informes son clínicamente significativos, sólo interpretamos proyectivamente los recuerdos.

Los recuerdos tempranos pueden considerarse como un prototipo de las actitudes fundamentales del individuo (6). Por consiguiente, son primero interpretados temáticamente y segundo en relación a detalles específicos. En el segundo caso, se le puede pedir al paciente que elabore los incidentes. Los caracteres incorporados en el recuerdo no son tratados en la interpretación como individuos específicos sino como prototipos. Ellos representan gente u hombres o mujeres en general o personajes de autoridad en vez de los individuos específicos mencionados. En este caso, nuestra interpretación difiere de la de Brodsky (14) que usa los recuerdos como un medio de reconstruir las relaciones interpersonales del sujeto durante sus años de

formación o de la de Eisenstein y Ryerson (23) quienes ven los recuerdos como los “más tempranos, quizás más claros derivados de conflictos infantiles olvidados”.

RT\_ Teníamos un bote de galletas sobre el estante más alto en la cocina.

No podía alcanzarlo yo sola, de manera que mi tío me alzó, y yo cogí el bote de galletas.

Interpretación\_ Este recuerdo, dado por una mujer, sugiere un sentimiento de pequeñez por su parte. Para conseguir las “golosinas” de la vida, ella debe de contar con la ayuda de gente más grande. Desde un punto de vista diagnóstico la dependencia en el tío puede ser significativa. Sin embargo, el recuerdo expresa un sentimiento de dependencia más generalizado o bien hacia toda la gente o específicamente con respecto a los hombres. Recuerdos subsecuentes pueden informarnos cuales de estas dos alternativas es más válida. Sin embargo, aun si el incidente anterior fuera un hecho aislado en la historia del sujeto o quizás aun ficticio y sin posible dependencia en el tío, la retención del incidente subrayaría un sentimiento generalizado de dependencia.

Mientras que al contenido del recuerdo se le da consideración primaria, un análisis en seguidilla provee un retrato más completo del individuo, añadiendo algunas peculiaridades de la personalidad. De cualquier manera, el diagnóstico del concepto de la individualidad derivado de un solo recuerdo es extremadamente peligroso. La generalización derivada de un solo caso es tan poco confiable aquí como con otros propósitos lógicos y científicos. El segundo recuerdo ofrecido por la mujer que dio el del jarro de galletas demuestra las adiciones que un análisis en seguidilla da al retrato de la personalidad.

RT\_ Estaba sentada sobre un cerco. De pronto perdí el equilibrio, me caí, y me quebré la quijada.

Interpretación\_\_ En el primer recuerdo la paciente describe su dependencia de otros, especialmente de los hombres. En el de arriba describe lo que pasa si depende de ella misma. Solamente desastres pueden ocurrir; ella no puede permanecer “arriba”. Esta mujer sintió que solamente podía permanecer elevada, “subida” por un hombre, y se casó con uno que le dio nivel social y posesiones materiales, las “golosinas”. Cuando su esposo la dejó y la privó de su nivel social y de su fuerza, ella no pudo soportar vivir sola y atentó suicidarse.

Ya hemos mencionado que cuando ocurren aparentes contradicciones deben de ser comprendidas en su contexto total. Ocasionalmente la contradicción meramente dice que bajo cierto juego de condiciones, reales o percibidas, el individuo responderá de una manera y que ante otro juego de circunstancias de una segunda forma. Una ilustración de este tipo de “contradicción” aparece en el siguiente recuerdo de una mujer adulta.

RT\_ Recuerdo que tenía menos de tres años y que la señora vecina me alzó sobre la cerca para llevarme a casa.

RT\_ Mi tío le dio a mi hermana diez centavos para que lo besara.

Luego me hizo a mí la misma propuesta. Salí corriendo por la puerta de atrás y por todo el camino hasta mi casa.

Interpretación\_ En el primer RT la gente está caracterizada como apoyo mientras que en el segundo aparece amenazante. En realidad la contradicción se resuelve cuando uno observa que la persona que apoya es una mujer mientras que la persona que amenaza es un hombre. Por lo tanto, esta mujer solamente encuentra lugar en el mundo de la mujer. El mundo masculino, especialmente ya que incluye comportamiento sexual, es amenazador y hay que evitarlo.

Al interpretar recuerdos tempranos se debe de entender que lo que se extrae son las actitudes del individuo y no una mera descripción de su comportamiento exógeno. Aunque estas actitudes son predominantemente percepciones inconscientes del ambiente y del papel del individuo en el mundo, el individuo opera, sin embargo, de acuerdo a este marco de referencia de actitudes. Los recuerdos describen un modus vivendi en vez de un modus operandi. Se retrata la visión característica en vez del comportamiento característico. En los siguientes recuerdos, entre otras cosas el sujeto caracteriza la vida como peligrosa.

RT\_ Otro niño iba en mi bicicleta. Se cayó sobre unos vidrios, se cortó un brazo, y tuvo que ser llevado al hospital.

RT\_ Un muchacho se cayó del deslizadero en el patio de la escuela.

Ellos se lo llevaron a la escuela y esperaron a que el doctor llegara.

Tal persona, en cuanto al comportamiento, puede ver peligro donde no existe. Puede exagerar los peligros de la vida. Puede retroceder de esos

peligros percibidos con un comportamiento ansioso y fóbico. O puede valerse de ciertos mecanismos de defensa para aguantar el peligro siempre presente. En el individuo compulsivo, por ejemplo, uno observa el apoyo en el ritual y sentimientos de omnipotencia y en la necesidad de control como respuesta a este peligro. Muchos compulsivos se preocupan de la muerte debido a que este es el mayor peligro, la única fuerza que no puede ser controlada. Los hipocondríacos pueden exagerar cada síntoma orgánico expresando así su convicción de que la vida está llena de peligros. Otros individuos pueden convertirse en torres de poder o llegar a depender de o a identificarse con gente o grupo “fuertes” para disminuir los peligros de la vida. Aún otros pueden en verdad cortejar o provocar desastres personales para confirmar sus actitudes básicas. Algunos coquetean con el peligro para probar que poseen una vida encantada. Mientras que estas reacciones no agotan el programa disponible para la gente que siente que la vida es peligrosa, sirven para ejemplificar la variedad de reacciones que son posibles dentro de una sola dimensión del marco de percepción del individuo.

Con frecuencia, tanto reacciones de comportamiento como actitudes básicas son entresacadas.

RT\_ Vi un tranvía que venía. Me acosté en los rieles para pararlo.

El conductor se bajó y me persiguió por la calle. Corrí a casa.

Interpretación:\_ El sujeto hace travesuras, provoca al mundo, y trata de salirse con la suya. Está dispuesto a arriesgar su vida para hacer travesuras y demostrar su poder y derecho a hacer lo que quiere, a controlar a los otros. Pega y huye.

RT\_ Mi madre siempre nos pegaba con un cepillo de pelo. Este día no lo pudo hallar, así es que me pegó con las orejas de las tijeras.

Estaba asustado y grité, “Seré bueno”.

Interpretación\_ Además de ciertas actitudes básicas, este recuerdo también señala la reacción de comportamiento del sujeto. Él solamente prometerá comportarse bien (sólo podemos adivinar si él en verdad se comportará bien) bajo la amenaza del castigo.

Para completar el retrato de la personalidad el análisis temático va acompañado de un análisis de los detalles del RT. Considérense los siguientes recuerdos dados por dos mujeres.

RT\_ Mi madre estaba dándole pecho a mi hermano más pequeño. Corrí hacia ella y le mordí el pecho

RT\_ Mi madre me enojó. No sé por qué. Fui al ropero y de una mordida le hice un hoyo a su vestido favorito.

Interpretación\_ Ambos recuerdos son semejantes en la superficie, sin embargo, los detalles los hacen diferentes. Una reconoce las fuentes de sus frustraciones; la otra no. La primera expresa su agresión directamente, la segunda desplaza su cólera y ataca indirectamente.

## APLICACIONES

Numerosas aplicaciones de los recuerdos tempranos se pueden hacer. Ya que ellos constituyen una manera rápida de descubrir las actitudes inconscientes del individuo, pueden usarse en situaciones donde se recomienda una rápida selección de individuos. Un estudio de Kadis, Greene, y Freedman (36) indica que el RT posee validez para este propósito. Una segunda aplicación se encuentra en el área de orientación educacional y vocacional (6,8,9). Una clave con respecto a la preparación vocacional la ofrece Adler (7,9) quien notó que los médicos generalmente producen recuerdos relacionados con la muerte y la enfermedad. Él opina que este RT sirve como directivo de que a la muerte hay que combatirla. Varios de los RT del propio Adler caen dentro de esta categoría. A la edad de dos años recuerda estar vendado con ricketas. A la edad de cuatro o cinco fue atropellado por vehículos dos veces; a la edad de cinco tuvo neumonía y "...el doctor que había sido rápidamente llamado le dijo a mi padre que no habían esperanzas de que viviera" (3, p. 10). Su hija también recuerda que uno de los RT de Adler se relaciona con la muerte del hermano de él (1).

Algunas series de recuerdos se relacionan primariamente con observaciones y otras con participaciones, algunas con actividad motor y otras con pasividad completa, algunas con ver y otras con oír (16,34,48), todas las cuales llevan implicaciones vocacionales. Considérese, por ejemplo, los siguientes recuerdos de un fisiólogo de los sentidos.

RT\_ Era la primera vez que vi el mar. No recuerdo ver el mar primero.

Sólo lo olí y lo oí; luego lo vi.

Orgler (42) cita recuerdos tempranos semejantes de un matemático y de un director de cine.

La utilidad del RT en psicoterapia aumenta con el surgir de los RT casi como un hecho común en la psicoterapia analítica sin interferir con la continuidad del tratamiento. Le permiten al terapeuta hacer hipótesis iniciales en el tratamiento mucho antes de que todo el material significativo haya surgido. Predicciones de las reacciones del paciente al tratamiento y al terapeuta pueden formularse en una etapa temprana del tratamiento. Los tres recuerdos que siguen sirven para ilustrar este punto.

RT\_ Estaba en mi cochecito. La gente me miraba. Yo estaba simplemente acostado de espaldas siendo un bebé.

RT\_ El maestro estaba hablándonos. Era el primer día de escuela. Yo trataba de ser bueno. No le hablaba a nadie, no estaba haciendo nada.

RT\_ Me gané un premio en primer grado, pero no sé por qué. No recuerdo mi sentimiento. El maestro simplemente me llamó en frente de la clase y me lo dio.

Interpretación\_ La pasividad del paciente es de inmediato obvia. De seguro, él pondrá el peso de la responsabilidad en el terapeuta por el peso de la terapia.

Probablemente tratará de ser un “buen” paciente y tratará de ganarse la apropiación del terapeuta. Resistencia abierta no se debe esperar. Expresión de sentimiento rara vez ocurrirá. Ser el centro de atención en el tratamiento estará de acuerdo con sus necesidades. Su énfasis lo pone en recibir en vez de en actuar.

## DISCUSIÓN

Aunque el RT constituye una técnica proyectiva relativamente sencilla, hay aún muchos problemas sin resolver. Entre los problemas teóricos va la pregunta de si los recuerdos pueden utilizarse con propósito de diagnóstico diferencial. En otras palabras, la pregunta puede hacerse así: “¿puede la gente de distintos tipos de personalidad producir recuerdos característicos?” Eisenstein y Ryerson (23) y Feichtinger (24) indican que el RT puede ser usado con propósito de diagnóstico aunque la mayoría de los otros escritores no tocan este punto.

Otra pregunta se centra en el recuerdo “dramático”. Este recuerdo consiste en un incidente vívido, dramático o traumático: la muerte, el desastre, un accidente, una experiencia feliz única que la mayoría de la gente, si les hubiera ocurrido a ella, probablemente recordarían. Tenemos en tales circunstancias una regla convencional: mientras más dramático un incidente, menor el significado que se le da a la interpretación del incidente ya que su retención está por lo menos en parte dictada externamente; mientras más inofensivo un incidente, mayor es la probabilidad de que el recuerdo esté dictado por las necesidades del individuo. Que un incidente no sea recordado meramente porque es dramático o traumático está bien ilustrado por Orgler (43). Aun en estos incidentes “dramáticos” las actitudes básicas del individuo determinan cómo será relatada la historia, los detalles en que se pondrá énfasis y aquellos que se omitirán.

RT (dramático)\_ Hubo un incendio en la ciudad en que vivíamos. Tres cuartas partes de la ciudad se incendiaron por la noche. Toda clase de gente sin hogar fue traída a mi casa. Había un viejo, uno con parkinson, todo quemado. Fue curado en mi casa. Le tuve lástima.

Interpretación\_ Este recuerdo puede probablemente ser retenido por su vividez y la impresión que tuvo que haber causado en todos los que experimentaron el incendio. Aun así, este recuerdo, ofrecido por un médico, revela lo singular de la percepción de la situación en el sujeto.

RT (inofensivo)\_ Estaba sentado en el callejón jugando con unas cajas. Qué bien se sentía estar sentado y arreglando las cajas.

Interpretación\_ ¿Por qué una persona recuerda un incidente en apariencia tan trivial? Muchos adultos han tenido experiencias semejantes cuando niños y no las recuerdan. El recuerdo se hace más comprensible al saber que el paciente es compulsivo.

¿Hasta qué edad es un RT “temprano”? ¿Por qué recuerdos más recientes no poseen el mismo significado que los recuerdos tempranos? La segunda pregunta es más fácil de contestar que la primera. Parece que los recuerdos más recientes cambian con el genio presente de la persona mientras que los recuerdos tempranos reflejan las actitudes básicas hacia la vida. De acuerdo a esto hemos arbitrariamente sentado la edad de ocho años como la etapa de división para los recuerdos tempranos. Una excepción en este procedimiento se hace cuando la situación del sujeto en la constelación familiar ha cambiado en la niñez. Así, por ejemplo, en una familia de dos niños, si el mayor muriera, el menor de pronto estaría en la posición de hijo único. En

tales circunstancias las actitudes básicas pueden cambiar muy radicalmente. De la observación clínica limitada parece que el sujeto “olvida” sus experiencias tempranas y sólo retiene recuerdos del período subsecuente a su alterada condición de vida.

Si los RT van de acuerdo al marco de referencia del individuo, otra pregunta se presenta. Cuando las actitudes del individuo cambian en psicoterapia, ¿cambian también sus RT? Informes clínicos (18,51) indican que así es. El paciente o bien, a) produce nuevos recuerdos, b) “olvida” algunos de los viejos recuerdos, i.e. no son espontáneamente producidos o algunas veces no son aun recordados, c) provee el mismo recuerdo pero despojado del tono emocional original, o d) rehace los recuerdos originales con adiciones y omisiones de manera que aunque el incidente permanece el mismo, el mensaje que provee al paciente es diferente. Como ilustración del último punto, a continuación va el mismo incidente como fue relatado por el individuo al principio y al final del tratamiento.

RT (pre-terapia)\_ Fuimos a ver a estos amigos de mi familia. Me senté en las piernas de un hombre y él hizo algo que no era muy bueno. No sé qué pero tenía miedo y no regresé en visitas familiares posteriores.

RT (post-terapia)\_ Mis hermanas me llevaron a visitar a un hombre. Yo estaba en sus piernas, su mano en mis calzones. No pensé que era bueno pero no hice nada al respecto.

Ocasionalmente el RT puede dar la clave de procesos básicos insidiosos que pueda que no aparezcan clínicamente. Tales señales aparecieron en los recuerdos del siguiente paciente que llegó a tratamiento con una depresión aguda. Después de varios meses de tratamiento los síntomas depresivos desaparecieron y el paciente en la superficie parecía bastante bien, tan bien que ella discontinuó el tratamiento. Sin embargo el RT que dio antes de terminar el tratamiento indicaba que no estaba tan bien como ella creía.

RT\_ Estaba enferma un día. El maestro hizo que todos los niños me escribieran. Me sentí bien.

RT\_ Tenía tosferina. Esperábamos que llegara la camioneta para ir adonde el doctor. Cada vez que una camioneta llegaba yo arrojaba.

Esto pasó cuatro veces. Al subir a la camioneta, arrojé por la ventana.

RT\_ Mis padres daban una fiesta. Contraje sarampión. Me miré en el espejo lo que no debía de haber hecho. Me veía horrible. Recuerdo estar acostada en la cama, una candela en el cuarto, y la fiesta continuaba en el próximo cuarto.

Interpretación\_ Uno puede aún detectar en estos RT que el paciente tiene aún conciencia de su enfermedad, de sus sentimientos de no pertenecer, y de la ventaja secundaria de la enfermedad.

Como se puede ver fácilmente, las numerosas posibilidades de aplicación del RT sólo han sido tocadas y la investigación subsecuente debería de añadir a lo fructífero de la técnica. Para ilustrar los muchos tipos de interpretación a que los RT se prestan una serie completa de recuerdos dados por un hombre hospitalizado se reproducen aquí.

RT 1\_ En la iglesia con mi madre parada a mi lado cantando himnos. Era como si su voz iba dirigida a mí, como si ella estuviera cantándome a mí solamente. Me sentí como algo especial.

Interpretación\_ RT 1 revela la necesidad del individuo de ser algo especial.

Cf. “el impulso hacia el significado “ de Adler (9) y la “búsqueda de la gloria” de Horney (35). Sin embargo, el recuerdo no indica que él haga algo por ser algo especial. Al contrario, él es quien recibe pasivamente la atención de los otros. Él es probablemente un individuo egocéntrico a quien le gusta ser el centro de la atención. Hay que observar también su mención de la voz que canta. Tal vez él usa su voz vocacionalmente o por recreo.

RT 2\_ Edad de cinco cuando mi madre murió. Ella yacía en el ataúd. De pronto se irguió y me abrazó.

Interpretación\_ Aquí está un recuerdo macabro que nos da una clave de que este individuo puede ser psicótico. Aunque este recuerdo es inventado, observamos de que él es otra vez el centro de atención, el que pasivamente recibe el afecto de los otros, y un individuo que es tan especial que no se le niega lo imposible. Dado que la madre murió cuando él tenía cinco años y que

difícilmente la recuerda, ¿por qué tiene tan alto significado en estos recuerdos? ¿Está él simplemente revelando sus necesidades pasivas y subordinadas? ¿Está tratando de decir básicamente, “Otros no pueden darme la atención especial que una madre puede dar”? De cualquier manera parece que uno puede ser especial solamente al recibir pasivamente el afecto de una mujer. Podríamos también conjeturar que este paciente no le tiene miedo a la muerte. De acuerdo a Horney (35), este paciente podría estar divulgando cómo sus demandas por ser único le exoneran de las “reglas” de la vida.

RT 3\_ Recuerdo la primera vez que nevó en... Era la primera vez que cualquiera de nosotros veía la nieve. Nuestra madre nos vistió y nos mandó afuera a jugar en la nieve. Sacábamos la nieve de un bote y hacíamos bolas de nieve. Era divertido.

Interpretación\_ Si la vida es especial, fuera de lo común, él puede disfrutarla.

Probablemente no puede aceptar ser mediocre o la vida rutinaria. Ambos, él y la vida deben de desarrollarse fuera de lo ordinario. Por vez primera introduce personajes aparte de su madre lo que indicaría que sus necesidades de hallar apoyo no excluyen las relaciones sociales.

RT 4\_ Esto pasó en la escuela. El maestro me castigó por algo encerrándome en una despensa oscura. Sin duda ella se olvidó de mí, de manera que cuando me dio hambre, me comí el almuerzo de ella. Al rato tenía que ir al inodoro. Estaba agitado y no sabía qué hacer. De manera que probé la puerta y estaba sin llave, y me fui a la casa. En el camino me ensucié en los pantalones y pensé que al llegar a la casa mi madre se enojaría con la maestra por causar todo esto. Luego tres muchachos aparecieron y querían que les diera dinero. No tenía nada así es que sacaron un cuchillo y me hicieron tres cortes en el cincho. Seguí hacia mi casa pero no recuerdo qué pasó cuando llegué.

Interpretación\_ Este es más bien un recuerdo complejo en el que el paciente comete algunos actos anti-sociales pero no acepta la responsabilidad por sus travesuras. Su maestra es la responsable por “causar todo esto”. El mecanismo de proyección sale al frente aquí y nos ofrece la clave a un posible

proceso paranoico al interpretarse junto con RT 2. Una vez más, él se exonera de las reglas usuales. Él goza de un privilegio especial que le permite actuar fuera de lo normal, y si otros no respetan ese privilegio actúan injustamente. Pinta el mundo masculino hostil y amenazante. El registro en el hospital indica que el diagnóstico dado fue de paranoia esquizofrénica. Aunque participa en actividad homosexual abierta (contraria a la teoría clásica freudiana), él no se consideraba como homosexual sino como algo especial, un “bisexual”. Antes de ser hospitalizado había trabajado como anunciador de radio (confirmando nuestra hipótesis en RT 1) en una ciudad reconocida por su ambiente excitante.

Los recuerdos tempranos se prestan bien a más marcos interpretativos que los arriba ilustrados (9, 31, 67). Por ejemplo, un freudiano pudiera ver en RT 4 una recapitulación del desarrollo psicosexual del paciente. Al muchacho se le encierra en una despensa oscura (el vientre). Luego se come el almuerzo de la maestra (etapa oral), ensucia sus pantalones (etapa anal), va hacia su madre (principio de la fase de Edipo), y encuentra a tres muchachos (tres es el símbolo de los genitales masculinos y pudiera ser representativo del padre) que hace cortes en su cincho (ya que el cincho es un objeto largo y puntudo, él es simbólicamente castrado).

## RESUMEN

Aunque los recuerdos tempranos han recibido bastante atención, la mayoría de los investigadores no han tratado los recuerdos proyectivamente. Un método para tal interpretación se presenta aquí con una discusión de los problemas relacionados a tal interpretación. La técnica es útil en examen psiquiátrico rápido, diagnóstico diferencial, orientación vocacional, y en las psicoterapias analíticas. Más investigaciones descubrirían sin duda muchos más usos para esta técnica más bien sencilla.

## CITAS Y REFERENCIAS

\*Nota del traductor: He preferido el uso de “recuerdos tempranos” en vez de “recuerdos antiguos” (que dan la impresión de recuerdos mustios y pasados de moda), o de “recuerdos lejanos” (que dan la impresión de recuerdos estáticos y sin forma), o del más comúnmente usado en español, “primeros recuerdos” (que implica una serie indefinida de etapas numéricas, como recuerdos segundos, terceros, etc.) debido a que el adjetivo “temprano” expresa mejor el sentido metafórico de tales recuerdos en su naturaleza y propósitos: a) distinguir la transición situacional entre sólo dos etapas --determinada en el caso de Mosak a la edad de ocho años—constituyendo la primera la de los recuerdos tempranos y la segunda la de los recuerdos tardes o recientes, nada

más, y b) vislumbrar el comportamiento inmediato y concreto a través de imágenes que aunque adjudicadas al pasado son de influencia presente debido a su siempre constante estructura y dinamismo simbólico. Tal proceso metafórico permanece fresco, joven, “temprano”. (MER)

\*\* Reproducido con permiso de : Journal of Projective Techniques. 1958. 22(3), 302-311. Copyright 1958 by the Society for Projective Techniques and Rorschach Institute, Inc.

1 Resúmenes de este cuerpo literario aparecen en Cason (15), Dudycha y Dudycha (20), Gilbert (30), y Meltzer (39).

2 Como referencia más extensa del punto de vista adleriano, los artículos de Ansbacher (10) y de Dreikurs (18) son de especial utilidad.

3 Esta excepción se aclara en una nota de Ansbacher (12).

## BIBLIOGRAFÍA

1. Adler, Alexandra, Guiding human misfits. Millwood, New York: Kraus, 1976.
2. Adler, A. Erste Kindheitserinnerungen. Int. Z. Individ. Psychol., 1933, 11,81-90.
3. Adler, A. How Y chose my career. Individ. Psychol. Bull., 1947, 6, 9-11.
4. Adler, A. The practice and theory of Individual Psychol. Totowa, N.J.: Littlefield, Adams, 1963.
5. Adler, A. Problems of neurosis. New York: Harper & Row, 1964.
6. Adler, A. The science of living. New York: Doubleday, 1969.
7. Adler, A. The significance of early recollections. Int. J. Individ. Psychol., 1937.
8. Adler, A. Social interest. New York: Capricorn Books, 1964.
9. Adler, A. What life should mean to you. New York: Capricorn Books, 1958.
10. Ansbacher, H.L. Adler's place today in the psychology of memory. J. Pers., 1947, 3 197-207.

11. Ansbacher, H.L. and Ansbacher, Rowena. *The Individual Psychology of Alfred Adler*. New York: Basic Books, 1956.
12. Ansbacher, H.L. Puercell's "Memory and psychological security" and Adlerian theory. *J. abnorm. Soc. Psychol*, 1953, 48, 596-597.
13. Bartlett, F. C. *Remembering: a study in experimental and social psychology*. New York: Macmillan, 1932.
14. Brodsky, P. The diagnostic importance of early recollections. *Amer. J. Psychoter.*, 1952, 6, 484-493.
15. Cason, H. The learning and retention of pleasant and unpleasant activities. *Arch. Psychol.*, 1932, 21, No. 134.
16. Colegrove. F.W., *Individual memories*. *Amer. J. Psychol.*, 1899, 10, 228-255.
17. Crook, M.N. and Harden. L.A quantitative investigation of early memories. *J. soc. Psychol.*, 1931, 2, 252-255.
18. Dreikurs, R. The psychological interview in medicine. *Amer. J. Individ. Psychol.*, 1952,10, 99-122.
19. Dudycha, G. J. and Dudycha, M.M. Adolescent's memories of preschool experiences. *J. genet. Psychol.*, 1933, 42, 468-480.
20. Dudycha, G. J. and Dudycha, M.M. Childhood memories. A review of the literature. *Psychol. Bull.*, 1941, 38, 668-682.
21. Dudycha, G. J. and Dudycha, M.M. Some factors and characteristics in childhood memories. *Child Developm.*, 1933, 4, 256-278.
22. Edwards, A.L. The retention of affective experiences –a criticism and restatement of the problem. *Psychol. Rev.*, 1942,49, 43-53.
23. Eisenstein, V.W. and Ryerson, Rowena. Psychodynamic significance of the first conscious memory. *Bull. Menninger lin.*, 1951. 15. 213-220.
24. Feichtinger, F. Early recollections in neurotic disturbances. *Indiv. Psychol. Bull.*, 1943, 3, 44-49.
25. Freud, S. *A general introduction to psychoanalysis*. New York: Garden City, 1938.
26. Freud, S. Repression. In *Collected papers*. Vol.4. London: Hogarth, 1925.
27. Freud, S. The unconscious. In *Collected papers*. Vol. 4. London: Hogarth, 1925.
28. Friedmann, Alice. Early childhood memories of mental patients. *Indiv. Psychol. Bull.*, 1950, 8, 111-116.

29. Friedmann, Alice. First recollections of school. *Int. J. Individ. Psychol.*, 1935, 1. 111-116.
30. Gilbert, G.M. The new status of experimental studies on the relationship of feeling to memory. *Psychol. Bull.*, 1938, 35, 26-35.
31. Gordon, K. A study of early memories. *J. Delinqu.*, 1928, 12, 129-132.
32. Hadfield, J.A. Reliability of infantile memories. *Brit J. me., Psychol.*, 1928, 8, 87-111.
33. Hall, G.S. Note on early memories. *Pedagog. Sem*, 1899, 6, 485-512.
34. Henri, B. and Henri, C. Earliest recollections. *Pop. Sci. Mon.*, 1898, 53, 108-115.
35. Horney, Karen. *Neurosis and human growth*. New York: Norton, 1950.
36. Kadis, Asya, Greene, Janet S., and Freedman, N. Early childhood recollections – an integrative technique of personality test data. *Amer. J. Individ. Psychol.*, 1952, 10, 31-42.
37. Kahana, R.J., Wiland, I.H., Snyder, B., and Rosenbaum, M. The value of early memories in psychotherapy. *Psychiat. Quart*, 1953, 27, 73-82.
38. Krech, D. Notes toward a psychological theory. *J. Pers.*, 1949, 18, 66-87.
39. Meltzer, H. The Present status of experimental studies on the relation of feeling to memory. *Psychol. Rev.*, 1930, 37, 124-139.
40. Miles, C. A study of individual psychology. *Amer. J. Psychol.*, 1893, 6, 534-558.
41. Opedal, L.E. Analysis of the earliest memory of a delinquent. *Int. J. Individ. Psychol.*, 1935, 1, 52-58.
42. Orgler, Hertha. *Alfred Adler. The man and his work*. London: Daniel, 1939.
43. Orgler, Hertha. Comparative study of two first recollections. *Amer. J. Individ. Psychol.*, 1952, 10, 27-30.
44. Plewa, F. The meaning of childhood recollections. *Int. J. Individ. Psychol.*, 1935, 1, 88-101.
45. Plottke, P. First memories of “normal” and of “delinquent” girls. *Indiv. Psychol. Bull.*, 1949, 7, 15-20.
46. Postman, L. and Schneider, B. H. Personal values, visual recognition, and recall. *Psychol. Rev.*, 1951, 58, 271-284.
47. Postman, L. and Murphy, G. The factor of attitude in association memory. *J. exp. Psychol.*, 1943, 33, 228-238.
48. Potwin, E.B. Study of early memories. *Psychol. Rev.*, 1901, 8, 596-601.

49. Purcell, K. Memory and psychological security. *J. abnorm. Soc. Psychol.*, 1952, 47, 433-440.
50. Rapapport, D. *Emotions and memory*. Baltimore: Williams and Wilkins, 1942.
51. Saul, L.J., Snyder, T.R., and Sheppard, Edith. On earliest memories. *Psychoanal. Quart.*, 1956, 25, 228-237.
52. Thatcher, P. An early recollection in a case of juvenile delinquency. *Indiv. Psychol. Bull.*, 1944, 4, 59-60.
53. Waldfogel, S. The frequency and affective character of childhood memories. *Psychot. Monogr.*, 1948, 62, No. 4 (Whole No. 291).
54. Watson, W.S. and Hartmann, G.W. The rigidity of a basic attitudinal frame. *J. abnorm. Soc. Psychol.*, 1939, 34, 314-335.
55. Way, L. *Adler's place in psychology*. London: Allen and Unwin, 1950.
56. Zeller, A.F. An experimental analogue of repression. I. Historical summary, *Psychol. Bull.*, 1950, 47, 39-51.